

OTTO DE HABSBURGO. EL HOMBRE DE EUROPA ANTE FRANCO

JOSÉ LUIS ORELLA

Universidad CEU San Pablo

jlorella@ceu.es

RESUMEN: El archiduque Otto de Habsburgo, durante la Guerra Fría, fue un hombre muy importante en la labor de apertura internacional llevada a cabo por España. Al mismo tiempo sus informes de análisis políticos, fueron considerados de gran estima en el ministerio de Asuntos Exteriores y por el propio Franco. La relación de España con la Europa central siempre contó con el consejo previo del archiduque, y su influencia fue determinante en el nacimiento del sentimiento europeísta en nuestro país.

PALABRAS CLAVES: Francisco Franco – CEDI – europeísmo – Europa central – Bloque comunista – Ostpolitik

OTTO OF HABSBURG. THE MAN FROM EUROPE TO FRANCO

ABSTRACT: Archduke Otto of Habsburg, during the Cold War, was a very important man in the work of international opening carried out by Spain. At the same time, his reports of political analysis were considered highly esteemed in the Ministry of Foreign Affairs and by Franco himself. The relationship between Spain and central Europe always had the prior advice of the Archduke, and its influence was decisive in the birth of the Europeanist sentiment in our country.

KEY WORDS: Francisco Franco – CEDI – Europeanism – Central Europe – Communist Block – Ostpolitik

José Luis Orella es Ex-Director del Departamento de Historia y Pensamiento de la Universidad San Pablo-CEU, Doctor de Historia Contemporánea por la Universidad de Deusto, presidente del Foro Arbil, portavoz del Foro el Salvador. Profesor agregado de Historia de la Universidad San Pablo CEU. Entre sus títulos figuran Los otros vascos, La tregua de ETA, Víctor Pradera: un católico en la vida pública de principios de siglo, Retratos de la Guerra de la Independencia, La formación del Estado nacional e Historia breve de Guipúzcoa.

INTRODUCCIÓN: SITUACIÓN DE ESPAÑA Y EL MUNDO

La derrota de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial provocó el aislamiento del régimen español y la necesidad de ir asentando un Estado en sus principios más católicos, conservadores y anticomunistas, eliminando a los falangistas que recordaban excesivamente por su estética al fascismo. España había pasado una difícil situación. La principal labor de Franco había sido salvaguardar la paz y mantener al país fuera del acontecimiento bélico. Sin embargo, España necesitaba reanudar sus flujos comerciales, hacían falta urgentemente créditos internacionales, materias primas, maquinaria y petróleo. La situación de guerra mundial redujo los intercambios con Francia (ocupada parcialmente) y Gran Bretaña (un archipiélago amenazado), acrecentándose el intercambio con Alemania, muy necesitada de nuestros minerales estratégicos. No obstante, los asesores de Franco se daban cuenta de los problemas germanos en proporcionar algunos productos, por la situación de guerra. Pero también de la negativa germana en dar tecnología de vanguardia, sino se producían cambios significativos en el régimen español a favor del bando del Eje. La neutralidad a ultranza sería la línea mantenida por España, sin embargo, cuando Francia capituló ante la cometida alemana e Italia entró en la guerra de parte de esta. España declaró su no beligerancia, el 10 de junio de 1940. España guardaba, por sus deudas comerciales, intercambios comerciales con Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania. A pesar de la entrevista de Franco con el mandatario germano, Franco se atuvo a la debilidad armada española y la poca ganancia que se obtendría de una entrada de España en la guerra. La invasión de la URSS efectuada por Alemania y sus aliados cambió drásticamente la situación. La neutralidad española se mantendría con los países occidentales, pero la beligerancia moral se iniciaría contra el comunismo. En respuesta a ello, se abrió la posibilidad de reclutar una división de infantería entre voluntarios, reservando el cuadro de mando a oficiales del ejército.

A pesar de la hegemonía alemana en el continente europeo. España mantuvo un régimen de acogida y Franco dio órdenes precisas a los servicios diplomáticos españoles para que salvaran al mayor número de judíos posibles y diesen la nacionalidad a aquellos que fuesen de linaje sefardí. Con estas medidas se calcula en torno a 60.000 los judíos europeos que Franco pudo salvar de las medidas antisemitas. En noviembre de 1942, los norteamericanos desembarcaron en el norte de África y se hicieron cargo del imperio colonial francés. Este hecho obligó al general Franco a buscar la mejor oportunidad de repatriar la División Azul y asegurar una posición católica y anticomunista, pero amiga de las potencias aliadas. En el verano de 1944, la situación española era vista por Franco de manera muy difícil. Ante la derrota de las potencias del Eje, sólo un país permanecía amigo de España, el vecino Portugal y con reticencias el Estado Vaticano.

Los cambios de régimen se hacían imperiosos y la presencia de Alberto Martín Artajo, presidente nacional de Acción Católica, en el ministerio de Asuntos Exteriores, debía ayudar a abonar la idea de la evolución del régimen a formas más tradicionales. Su aceptación había sido causada, después del consejo afirmativo de Ángel Herrera, José Larraz y el primado Pla y Deniel. Los cambios no fueron exclusivamente estéticos, las Cortes del 14 de julio de 1945 promulgaron dos disposiciones fundamentales: la ley de Bases para el régimen local y el Fuero de los Españoles. La primera marcaba la representación orgánica de los miembros de las diputaciones y ayuntamientos, que asesorarían a los presidentes y alcaldes, elegidos por el gobierno. En cuanto al Fuero de los españoles, era un cuerpo de doctrina que garantizaba, siguiendo la tradición católica española, los derechos y deberes de los ciudadanos. En él, se declaraba a la religión católica como propia, el derecho a recibir educación e instrucción, a reconocer y amparar a la familia como institución natural y fundamental de la sociedad, a reconocer al matrimonio como uno e indisoluble, a considerar a los padres obligados a alimentar, educar e instruir a sus hijos. En el ámbito del trabajo, el Estado tenía una función intervencionista amparando a los trabajadores frente a la empresa. Al mismo tiempo, se defendía el derecho de propiedad privada, pero quedaba subordinado a las necesidades del bien común. Como repudio del individualismo, de raíz liberal, el voto se ejercería dentro del contexto en el que se movía la persona, en la familia, el municipio, el sindicato y la profesión. El nuevo Estado que surgía inspirado en estos principios se marcaba la defensa de la unidad espiritual, nacional y social de España. La consecuencia clara y directa era que el régimen se alejaba de tentaciones totalitarias, fenecidas durante la guerra, y se inspiraba en su totalidad en los principios desarrollados en la Doctrina Social de la Iglesia.

Sin embargo, a pesar de los intentos de mejorar la imagen, el 27 de febrero de 1946, Francia cerraba sus fronteras con nuestro país. El 4 de marzo Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos publicaban una nota conjunta en la que condenaban al régimen español y aconsejaban la formación de un gobierno provisional. La respuesta popular en España vino el 1 de abril, cuando después del desfile militar de la victoria, la población se manifestó de manera espontánea en la plaza de oriente mostrando su apoyo al régimen. La URSS decidió intervenir internacionalmente ante la ONU. La moción contra España fue presentada por Oskar Lange, representante del gobierno de ocupación comunista de Polonia. La acusación provenía de la presencia de miles de refugiados europeos en España, entre los cuales habría efectivos para formar un ejército fascista, armado por científicos fugados. Incluso se llegó a acusar a España de poder fabricar la bomba atómica en Ocaña (Toledo).

El secretario general de la ONU, el socialista noruego Trygve Lie, intervino para declarar al Estado español incompatible con la democracia el 2 de diciem-

bre de 1946, llegándose a la medida de solicitar la retirada de los embajadores acreditados en Madrid y excluir a España de los organismos internacionales. La iniciativa fue liderada por México, que contó con el apoyo de Venezuela, Panamá, Guatemala y Chile. No obstante, Argentina junto a Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador y Perú votaron en contra de las medidas. Afganistán, Egipto, Libia, Arabia Saudí, Siria, Canadá, Colombia, Cuba, Honduras, Holanda, Grecia, Turquía y Sudáfrica prefirieron abstenerse. Portugal, Irlanda, Suiza y el Vaticano decidieron mantener sus representaciones diplomáticas.

España inició la recuperación de su presencia internacional desde Argentina. En el país rioplatense, el embajador español, el vasco José María de Areilza, ayudó a establecer un convenio de colaboración hispano-argentino. La ayuda económica fue determinante para el restablecimiento español, y la relación cultural se intensificó con la construcción en la ciudad universitaria de Madrid del Colegio Mayor argentino Nuestra Señora de Luján. En Washington, José Félix de Lequerica, como embajador no oficial en Estados Unidos (inspector de embajadas), había contratado una firma jurídica que asesorase a la embajada en la formación de un grupo de presión norteamericano favorable a los intereses españoles. En abril de 1949, la ONU trataría de nuevo el caso español, con la propuesta de la delegación polaca, contraria a España, y la contrapropuesta de Brasil, Colombia, Perú y Bolivia, que dejaba en libertad de acción a los países las relaciones con España. La propuesta polaca fue derrotada con contundencia al ser apoyada exclusivamente por los países de la órbita comunista. Pero la propuesta iberoamericana tenía el peligro de salir derrotada por la abstención norteamericana. El ministro Martín Artajo dejó amplia libertad de acción al diplomático vasco, quien consiguió aunar una gran victoria a favor de España. Mientras los países europeos occidentales se abstenían, y los comunistas votaban en contra, los países iberoamericanos y árabes respaldaban la posición española. Un nuevo miembro, Israel, con gobierno laborista, votaba en contra, olvidando la deuda moral contraída con Franco. La consecuencia sería que España no reconocería al Estado de Israel y mantendría una buena relación de amistad con los países árabes. Ese agosto de 1949, el rey Abdullah de Jordania se convirtió en el primer mandatario árabe en visitar España.

Entretanto el 4 de abril de 1949 se firmaba en Washington la formación de la OTAN, y el aislamiento de España con su exclusión del plan Marshall y de la OTAN supuso un grave quebranto al país. El clima creciente de guerra fría entre el bloque comunista y el atlántico favorecía la supervivencia del régimen español, cada vez más necesario como retaguardia logística de la Europa occidental. Para entonces, el 10 de marzo de 1948, los comunistas habían convertido Checoslovaquia en un país satélite, con el asesinato del ministro de exteriores Masaryk. Al año siguiente, concluía la guerra civil china con el

triunfo de los comunistas de Mao Tse Tung. El mundo comunista avanzaba sus posiciones en el tablero internacional.

LAS RELACIONES DE ESPAÑA Y LOS PAÍSES DEL ESTE DE EUROPA

España mantuvo la representatividad de los representantes del Gobierno polaco de Londres y los comités nacionales refugiados en Estados Unidos. Aquellos diplomáticos pudieron auxiliar a los refugiados fugitivos de sus países a huir hacia América a través de las ayudas que pudieron darles desde nuestro país. Siguiendo las directrices de la URSS, las relaciones diplomáticas de las nuevas repúblicas fueron establecidas con la República española en el exilio¹.

El gobierno de Franco había intentado visualizarse internacionalmente con la celebración del XIX Congreso Internacional de *Pax Romana*, que fue del 21 de junio al 4 de julio de 1946, promovido por su presidente, Joaquín Ruiz Giménez, al que asistieron 129 congresistas internacionales. Por parte de los países europeos bajo dominio comunista, vinieron representantes de exiliados: Dos croatas, Branko Kadich y Kazimir Vrljicak; dos húngaros, Georges Kibedi y Emma Kleer; tres polacos, Bogdan Korsak, Piotr Czartoryski y Jan Kazimierz Tarnowski; y cinco ucranianos, Maxime Hermaniuk, Jorge Karmanin, André Kichka, Petro Krasnojarskyj y Roman Kryzanowskij. Una consecuencia del evento fue el compromiso de fundar la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU), para ayudar a los universitarios que se encontrasen como víctimas de la guerra, en situación de refugiados o perseguidos a causa de su Fe.

El fallo se dio el 2 de mayo de 1947, cuando se inauguró el Colegio Mayor Santiago Apóstol, sito en la calle Donoso Cortés, número 63, como fruto de la colaboración del ministerio de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional. El ministro de Educación, José Ibáñez Martín se responsabilizó de la financiación del Colegio Mayor para extranjeros. La nueva residencia, con capacidad para 118 residentes, quedó bajo la responsabilidad directa de la OCAU, cuyo presidente era el teniente coronel de la Armada e ingeniero naval, José María Otero Navascués². Durante dos décadas, más de millar y medio de universitarios procedentes de la Europa oriental, pudieron terminar sus carreras superiores en España³. El Colegio Mayor se transformó en el epicentro de todas las actividades políticas, culturales y religiosas que los exiliados en España

1 Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Barcelona: Ariel, 2001, p. 78-101.

2 Sobre su persona, en Carlos PÉREZ FERNÁNDEZ-TUREGANO, *José María Otero Navascués. Ciencia y Armada en la España del siglo XX*, Madrid: CSIC, 2012, y Juan Ramón DE ANDRES, *José María Otero Navascués Enriquez de la Sota, Marqués de Hermosilla*, México: Plaza y Valdes, 2005.

3 José Luis ORELLA, "Danubian and polish exile in contemporary Spain", en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA (Coor), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2014, p. 127-145.

desarrollaron en aquellos años. Muchos de aquellos egresados de alto nivel académico colaboraron en las emisiones que Radio Nacional de España realizó durante veinte años, en sus idiomas respectivos (ruso, húngaro, polaco, rumano, eslovaco, ucraniano, lituano, checo y croata), a semejanza de la emisora estadounidense *Radio Free Europa*, a propuesta de Otto de Habsburgo, desde 1949. Un año antes, España había reconocido el Comité de Naciones Oprimidas por el Comunismo, formado por diplomáticos y representantes de peso de las comunidades exiliadas⁴. Por su prestigio y relación histórica con ellas, Otto de Habsburgo destacará como persona de máxima influencia en el entorno del general Franco.

OTTO, EL HABSBURGO CON ACENTO DE LEQUEITIO

El Archiduque Otto vino al mundo en Viena, un veinte de noviembre de 1912, hijo de Carlos de Habsburgo, sobrino nieto del emperador Francisco José, y de la princesa Zita de Borbón-Parma. En 1916 su padre fue entronizado como el emperador Carlos I de Austria y cabeza de la Casa de Habsburgo, perdiendo el trono en 1918, con la derrota militar en la Primera Guerra Mundial y la disolución del Imperio⁵. La familia se exilió al extranjero, muriendo el emperador de neumonía en la isla de Madeira (Portugal) de donde su familia sería acogida en 1922 por el rey Alfonso XIII, donde un joven Otto de 9 años, conoció al ayudante del rey, un joven militar llamado Francisco Franco. La emperatriz Zita y sus diez hijos se establecieron en la villa marinera de Lequeitio, donde vivieron durante siete años, en plena convivencia con la población local, aprendiendo el euskera vizcaíno y viviendo con mesura y tranquilidad. En 1929, el heredero debía iniciar sus estudios en una Universidad de prestigio, y la católica de Lovaina reunía las mejores condiciones, trasladándose a Bélgica. Para aquel entonces, el joven emperador hablaba como lenguas propias el alemán, el húngaro y el francés, habiendo aprendido posteriormente el español y el euskera, en su versión vizcaína, en su exilio hispano⁶.

En 1935 se doctoró en Ciencias Políticas y sociales, poco tiempo después tomó relevancia pública por su oposición a la absorción de Austria por el III Reich nacionalsocialista, por lo que será condenado, teniendo que vivir en Francia y después en Estados Unidos durante la guerra, colaborando con el

4 Ricardo MARTÍN DE LA GUARDIA, “las relaciones entre España y la Europa del Este durante el franquismo y los primeros años de la transición”, en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA (Coor), *De fronteras hacia fuera: Polonia y España y sus aliados estratégicos y secundarios en el siglo XX*, Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2016, p. 329-351.

5 La última edición de un clásico sobre su destrucción, en François FETJÖ, *Réquiem por un Imperio difunto. Historia de la destrucción de Austria-Hungría*, Madrid: Encuentro, 2015.

6 Para una visión biográfica del emperador exiliado, en Ramón PÉREZ MAURA, *Del Imperio a La Unión Europea: La Huella de Otto de Habsburgo en El Siglo XX*, Madrid: Rialp, 1997.

esfuerzo militar aliado, favoreciendo la recluta de austríacos en el ejército estadounidense⁷, y ayudando a exiliarse a más de 15.000 austríacos a través de España y Portugal. Después de la guerra se estableció en Francia, usando para sus viajes pasaporte de la orden de Malta, y del principado de Mónaco. Aunque al poco tiempo decidió volver a España, donde vivió un par de décadas hasta que le fue permitido volver a Austria. El ministro Alberto Martín Artajo había mantenido la amistad con el joven archiduque, informándole sobre los asuntos acontecidos en Hungría o en Austria⁸.

En España se le concedería el uso del pasaporte español y la orden de Carlos III cuando volvió acompañado de su esposa en 1951⁹. El joven Otto de Habsburgo fue de gran utilidad para el régimen español. Su larga trayectoria política por diferentes países, le confirió una visión global de la situación internacional, con una gran capacidad de análisis y perfeccionada por una amplia red de contactos personales que le proporcionaron un conocimiento en profundidad de la realidad del contexto internacional. En un momento tan delicado para España, con su necesidad de abrirse al exterior, la presencia como mediador de una persona de la relevancia de la cabeza de la casa de Habsburgo le convirtió en un hombre a tener en cuenta por el jefe del Estado. Uno de sus primeros resultados, fue cuando tras una entrevista personal con el general Franco, consiguió que se entregase el inmueble de la antigua embajada húngara, a Ferenc Marosy, obtuvo el permiso de emitir un programa en lengua magiar en RNE (Radio Nacional de España) y que desde la antigua embajada se centralizase la ayuda a los refugiados húngaros que huían de su país. El conde Marosy había sido encargado de negocios en Madrid, convirtiéndose después en embajador de su país en Finlandia, cuando fue obligado a cerrar su representación por el gobierno finés, estuvo exiliado en Suecia y poco después vino a España. En nuestro país fue reconocido como representante por el Comité Nacional Húngaro de Nueva York, y se puso en contacto con Otto de Habsburgo, al cual guardaba fidelidad.

Gracias a la gestión de Otto de Habsburgo, en marzo de 1949, Ferenc Marosy pudo hacerse cargo, de lo que sería denominada como Legación Real de Hungría, con reconocimiento por parte de nuestro país, y con capacidad de expender documentos oficiales a la colonia de exiliados, una gran parte de ellos judíos, que fueron reconocidos por los Estados Unidos. La actividad de la legación se mantuvo hasta 1969, cuando España pactó con las repúblicas po-

7 Steven BELA VARDY, "Archduke Otto Von Habsburg and American Hungarian Emigres during and after World War II", en *East European Quarterly*, vol. 36, nº 4, Winter 2002, p. 441-464.

8 Otto de HABSBURGO, carta al ministro Alberto Martín Artajo, de 4 de mayo de 1949, Doc. AFNFF, D-12762.

9 Embajador Aguirre Carcer, comunicado al ministro Alberto Martín Artajo, de 11 de mayo de 1951, Doc. AFNFF, D-6772.

pulares intercambios económicos y futuros reconocimientos diplomáticos. El conde Marosy se mantuvo como uno de los principales colaboradores de Otto de Habsburgo en España, pasando a ser el delegado húngaro del Comité de la Europa Libre, y viviendo como profesor de Derecho Internacional en la Universidad Complutense¹⁰. La presencia de Otto de Habsburgo no pasó inadvertida, y el apoyo que recibió de la familia “católica” del régimen, como Alberto Martín Artajo, Joaquín Ruiz Giménez y Alfredo Sánchez Bella, planteó críticas a su persona de activistas monárquicos favorables a la figura del pretendiente Juan de Borbón. No obstante, el archiduque nunca se prestó a formar parte de aquellas operaciones de salón.

El XXXV Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Barcelona, entre el 27 de mayo y el 1 de junio de 1952, se convertirá en el principal hecho conmemorativo del régimen para romper su aislamiento político. La participación de 300.000 congresistas procedentes de 77 países, daba una oportunidad única al régimen para relacionarse con personas de peso, del campo político y cultural católico, que pudiesen ayudar a restablecer a nuestro país en la comunidad internacional. En concreto, Alfredo Sánchez Bella¹¹, director del Instituto de Cultura Hispánica, pretendía cuajar algo parecido, pero tomando como objetivo la Europa occidental. Para ello entró en contacto con miembros de *Pax Romana* y del Comité de Defensa de la Civilización Cristiana, con el respaldo de Joaquín Ruiz Giménez y de Fernando María Castiella, ministro de Educación y Asuntos Exteriores respectivamente. La finalidad era canalizar aquellos apoyos para crear un organismo internacional que agrupase en defensa de la civilización cristiana a las personalidades católicas más sobresalientes en política, economía y cultura de Europa.

LA PRIMERA INTERNACIONAL CONSERVADORA EUROPEÍSTA: EL CENTRO EUROPEO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN

El nuevo organismo será el CEDI (Centro Europeo de Documentación e Información), que recibirá ayuda económica del ministerio de AAEE, del de Información y Turismo y de la Secretaría General del Movimiento. San Lorenzo de El Escorial fue el lugar de España, donde los primeros de junio se realicen la mayoría de los congresos internacionales del CEDI. Buscando en el bello lugar la inspiración más directa de una Europa cristiana. El CEDI instauró

¹⁰ Para una visión más en profundidad de la figura del conde Marosy en Ádám ANDERLE, *Hungría y España. Relaciones milenarias*, Szeged: Szegedi Egyetemi Kiadó, 2007, p. 149-166; y del mismo profesor de la Universidad de Szeged, las memorias del diplomático *A Marosy-iratok. Magyar királyi követség Madridban*, Szeged: Hispánia Kiadó, 2002.

¹¹ Para ampliar información sobre esta interesante figura diplomática, en Antonio CAÑELLAS, *Alfredo Sánchez Bella. Un embajador entre las Américas y Europa (1936-1973)*, Gijón: Trea, 2015.

una sede en Madrid, aunque para darle dimensión internacional, se abrió una en Múnich, y posteriormente otra en Bruselas, donde funcionará la Secretaría General. La organización defendía disponer de delegaciones nacionales en Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Italia, Suecia, Portugal, Grecia, Liechtenstein, Irlanda e Hispanoamérica. Según palabras del marqués de Valdeiglesias, que fue su primer Secretario General, y antiguo prohombre de *Acción Española*, el CEDI era:

“la única asociación internacional de carácter político al servicio de lo que se ha llamado el “orden tradicional”. Hay internacionales políticas de ideología marxista. Otras que están animadas por el libre pensamiento o la francmasonería; una hay que coordina más o menos a las fuerzas europeas de la democracia cristiana. El CEDI agrupa núcleos nacionales de pensadores y hombres de Estado que comulguen con los principios tradicionales del Derecho Público cristiano, siempre con la vista fija, por supuesto, en las realidades del presente, en el conocimiento de que el pasado es pasado y que no retorna con sus mismas características”¹².

En la delegación española formaron parte José María Cordero Torres, Gonzalo Fernández de la Mora, Manuel Fraga, Jesús Fueyo, José María García Escudero, Antonio García de Pablos, Pablo Gómez Aparicio, Enrique Martín, Alberto Martín Artajo, Alfonso Osorio, Florentino Pérez Embid, Blas Piñar, Joaquín Ruiz Giménez, Alfredo Sánchez Bella, Federico Silva Muñoz, marqués de Valdeiglesias y Fermín Zelada.

La nueva asociación internacional reunió no sólo a católicos, sino también a evangélicos y ortodoxos defensores de concluir la labor de la Cristiandad, mediante la formación de un orden internacional basado en una Europa cristiana de las naciones, célula clave de ese orden, e inspiradora de los países americanos, hijos de la misma civilización. Como órgano rector, fueron elegidos en 1957, como presidente, el Archiduque Otto de Austria-Hungría; como vicepresidentes, el ex ministro Alberto Martín Artajo; el francés, conde de la Noe y el alemán, príncipe de Waldburg; como tesorero, el belga, conde de Limburg-Stirum y como secretario general, el marqués de Valdeiglesias. En 1961, el archiduque Otto de Austria-Hungría pasó a la presidencia honoraria, que detentará siempre, ocupando su anterior cargo, políticos europeos de gran

12 *La Vanguardia*, de 9 de noviembre de 1957.

relieve¹³. La sección española, sería dirigida por Alfredo Sánchez Bella, después de ocuparla Alberto Martín Artajo.

En cuanto a sus elementos europeos, destacaron alemanes y franceses, con quienes Otto de Habsburgo tenía más contacto. De entre los alemanes, participaron los más conservadores de la CDU. Hans-Joachim von Merkatz que había sido dirigente del *Deutsche Partei*, uno de los partidos de derechas fundados en la postguerra y que se integró en la CDU, ante la prohibición aliada de coaligarse con conservadores y nacionaldemócratas. Richard Jaeger, quien era el representante de la CSU bávara y vicepresidente del Bundestag, pero en realidad quien controlaba la representación germana en el CEDI, al estar su oficina en Múnich. El líder histórico de la CSU, Franz Josef Strauss, participó en el CEDI, visitando España en varias ocasiones¹⁴. Otros, como el príncipe Georg von Waldburg-Zeil, fueron miembros fundadores, e incluso habían cedido en los primeros tiempos su residencia como lugar de reunión en la RFA.

El segundo contingente en importancia fue el francés, a partir de la llegada al poder del general De Gaulle en 1958, supo utilizar el CEDI como un camino de encuentro con los elementos más derechistas y anticomunistas de la CDU alemana. Edmond Michelet, que fue uno de los máximos representantes del CEDI galo, e incluso llevó la presidencia internacional, había sido héroe de la Resistencia, y ocupado cargos ministeriales en los ejecutivos gaullistas. Parecida trayectoria política tenía Michel Habib-Deloncle, quien fue uno de los últimos que ocupó la presidencia internacional del CEDI y había sido el jefe del grupo gaullista en el Parlamento Europeo. En cuanto al conde François de la Noë, provenía de la nobleza católica tradicional normanda, y también había militado en la resistencia, entrando a formar parte de manera activa en el movimiento gaullista. Provenientes de otros países serán militantes activos, Marcel Chevalier de Rover, de Bélgica, quien había formado parte de la resistencia de su país contra los alemanes y se convertiría en el presidente de la sección belga del CEDI. Arvid Fredborg, escritor conservador que se había opuesto a las tendencias nacionalsocialistas de los grupos derechistas suecos. Georg von Gaupp-Berghausen, austriaco, socialcristiano y contrario al pangermanismo nacionalsocialista, aunque condecorado con la cruz de hierro por su participación en la Segunda Guerra Mundial, quien se hará famoso por su participación en programas de alfabetización de adultos en Costa Rica, era un fiel colaborador de Otto de Habsburgo, que ocupará el puesto de Secretario general del CEDI, y posteriormente de presidente, siendo responsable de la única monografía donde se cuenta la historia al detalle de los congresos de la

13 Para ver su papel en la organización en Ramón PÉREZ-MAURA, *Del Imperio a la Unión Europea*, Madrid: Rialp, 1997, p. 275-304.

14 En junio de 1963 su intervención fue sobre Europa en la OTAN, en Georg von GAUPP BERGHAUSEN, *Veinte años de CEDI*, Madrid: Ed. Nacional, 1971, p. 361 y 372.

organización¹⁵. A nivel anecdótico, fue el barón Georg von Gaupp-Berghausen quien le había dado a conocer Benidorm al archiduque en 1951, cuando visitó España en su luna de miel, recién casado con la princesa Regina de Sajonia-Meiningen.

La “Internacional de los conservadores” como se la conocerá, se convertirá, gracias al apoyo español, en uno de los grupos de presión que solicite la incorporación urgente de España a la CEE y a la OTAN, para que contribuyese en la defensa de la Civilización occidental. Otto de Habsburgo había defendido ese discurso en su obra *Europa en la encrucijada*, Madrid, Ed. Nacional, 1954.

EL ASESOR DE EL PARDO

Otto de Habsburgo desde la plataforma de relación que le proporcionaba el CEDI se convirtió en un hombre de gran relevancia internacional, al poder multiplicar sus contactos internacionales con dos objetivos bien claros; por un lado, favorecer una convergencia de los países europeos occidentales sobre los principios cristianos, y por otro lado, la liberación de los pueblos oprimidos por el totalitarismo comunista, donde se encontraban gran parte de los que formaron parte del imperio de su familia. Aquella situación convertía al archiduque en una persona de gran ascendiente sobre el jefe de Estado español, hambriento de noticias e informes confidenciales que le pudiesen alumbrar los mejores derroteros para una España que aspiraba a recuperar relevancia internacional.

El hecho que le convertirá en el principal asesor internacional del Jefe del Estado, será la revolución de Hungría. Cuando suceda el estallido popular que derrocará el régimen comunista, España será el primer país que se dirija al Consejo de Seguridad de la ONU para protestar por la intervención soviética en Hungría, pidiendo la reunión de su Consejo de Seguridad. Otto de Habsburgo, a través del CEDI y del conde Marosy, representante de la Legación Real Húngara, estaba en estrecha colaboración con Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, y de su delegado en la ONU, José Félix de Lequerica, a quienes solicitaron su actuación inmediata, apelando al general Franco como campeón de la causa de los pueblos oprimidos¹⁶.

15 Georg von GAUPP BERGHAUSEN, *Veinte años de CEDI*, Madrid: Ed. Nacional, 1971. Sobre el CEDI también hay trabajos académicos, como el de Antonio MORENO JUSTE, “*El Centro Europeo de Documentación e Información. Un intento fallido de aproximación a Europa, 1952-1962*”, en TUSELL, SUEIRO, MARÍN y CASANOVA (Eds.), *El régimen de Franco (1936-1975)*, Madrid: UNED, 1993, p. 459-474; y el trabajo de Petra María WEBER, “El CEDI: promotor del Occidente cristiano y de las relaciones hispano-alemanas de los años cincuenta”, en *Hispania*, LIV/3, nº 188, Madrid: CSIC, 1994, p. 1077-1103.

16 Los datos proceden de la abundante correspondencia que el conde Marosy tuvo con el Marqués de Santa Cruz, subsecretario del Ministerio de AAEE español, como refleja, Carta de Marosy del 26 de octubre de 1956, En AMAEX, R-4294-6. Pero también con György Bakach-Bessenyei, responsable

La respuesta española no sólo será diplomática, sino que en las circunstancias de Guerra Fría, en las que se movía el mundo, Franco convocó una reunión urgente del Consejo de Ministros, que tuvo como objetivo el preparar el envío de un contingente armado de voluntarios y armamento extraordinario a favor de los rebeldes. El ministro de Guerra, Agustín Muñoz Grandes¹⁷, como antiguo general de la División Azul, se aprestó a dirigir la nueva unidad. Sin embargo, el transporte aéreo sólo podía realizarse con la colaboración estadounidense. El conde Marosy fue informado por György Bakach-Bessenyei, y éste lo había sido a su vez por Béla Bácskai, secretario general de la Liga Húngara de América, de que el gobierno americano del presidente Dwight D. Eisenhower había vetado toda intervención española a favor de los húngaros¹⁸. Al mismo tiempo, también lo fue la expedición que británicos y franceses aprestaron para la recuperación del Canal de Suez, ante la nacionalización de Gamal Abdel Nasser.

El archiduque en ese mismo año, desde Baviera, donde se encontraba en contacto con refugiados del otro lado del telón de acero, escribía sobre la importancia que había que dar a la masonería en el proceso de alejamiento de la Yugoslavia de Tito del eje comunista dirigido por la URSS. En su informe, Otto de Habsburgo aseguraba de fuente fidedigna, la entrada en el Gran oriente de Belgrado de Tito en 1954, y de parte de sus secuaces. En su visita a Moscú se descubría la identidad masónica de algunos dirigentes soviéticos como Lazar Kaganovich, Anastas Mikoyan e Ilya Ehreburg, que fueron los únicos que asistieron a la reunión de “hermanos”¹⁹.

A partir de ese momento, los informes de Otto de Habsburgo adquirieron gran importancia, estando calificados como “muy reservados”, al estar centrados en la política internacional, principalmente sobre los países sometidos al comunismo. Después del fallecimiento del feroz Stalin, la consolidación de la nueva situación alimentó la rumorología sobre los enfrentamientos entre el PCUS (Partido Comunista de la URSS) y el ejército, por el control absoluto del régimen. Incluso en uno de esos primeros informes, posteriores a la repre-

de asuntos exteriores del Comité Nacional Húngaro, como cita en sus memorias Ferenc MAROSY, *A Madridi magyar királyi követség az emigrációban, 1949-1969*, y que hizo público por primera vez en su excelente trabajo, Dolores FERRERO, “Franco y la Revolución húngara de 1956: La contribución de España en la resistencia frente a la URSS”, *Papeles del Este. Transiciones Poscomunistas*, n.º 7 (2º semestre), UCM, 2003, en <https://revistas.ucm.es/index.php/PAPE/article/viewFile/PAPE0303330007A/25888> (consultado día 7/2/2017).

17 Para cubrir el perfil biográfico de este importante militar del régimen, en Luis E. TOGORES, *Muñoz Grandes, héroe de Marruecos, general de la División Azul*, Madrid: La Esfera, 2007.

18 Ádám ANDERLE, “La intervención española en la revolución húngara de 1956”, en *HAOL* (Historia Actual Online), n.º 10 (Primavera, 2006), p. 115-123.

19 Otto de HABSBURGO, “Informe confidencial del archiduque de Austria-Hungría desde Baviera”, de 9 de julio de 1956, Doc. AFNFF, D-16686.

sión de Hungría, se detallaba en palabras del viceministro de AAEE soviético Vladimir Semionov, a las órdenes del recién nombrado Andrei Gromyko, que estarían dispuestos a la eliminación del dirigente comunista magiar, Janos Kadar, ya que eran identificados como fascistas, hasta los propios comunistas magiares. La fuente de la información, era descrita por el archiduque, procedente de un periodista holandés, recién retornado de la URSS, donde viajaba a menudo, buen conocedor de la lengua rusa, e ideológicamente simpatizante del liberalismo de izquierda²⁰.

Al año siguiente, el informe que preparó para el gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, se correspondía al área de los países europeos ocupados por los soviéticos. En él, el archiduque destacaba la retirada de las fuerzas rusas de Rumanía, por su contribución a la toma de Hungría el año anterior, y de una división soviética de este último país. Aunque disponían de 24 horas para volver a ocupar las posiciones abandonadas desde la frontera soviética y la propia Hungría. A continuación, resaltaba el aumento de la depuración en las filas de los partidos comunistas de los países sometidos, como en los tiempos estalinianos. La causa de esto último, lo expresaba en que el bloque soviético, no podía obtener un triunfo armado con armas convencionales, pero tampoco usar armas nucleares, porque sería un suicidio, y la única posibilidad que le quedaba era optar por la subversión revolucionaria en occidente a través del uso de los partidos comunistas. Sin embargo, estos debían estar plenamente sometidos a la línea dura soviética y no tomar como modelo el "titismo" yugoslavo, que favorecía la disidencia frente a la URSS a través de un nacionalcomunismo, que era la línea ideológica que estaba siendo eliminada en los países ocupados. Los pueblos más proclives a la disidencia serían los polacos y los húngaros por no formar parte del mundo cultural ortodoxo, tradicionalmente sometido a los rusos²¹.

En el informe que el archiduque Otto de Habsburgo elaboró en 1959, anunció cuales deberían ser los límites idóneos de Europa para poder sobrevivir a cualquier amenaza interior. Su estudio llega a interesantes conclusiones, después de haber estudiado los cambios producidos en el interior del sistema soviético, con lo que deducía si el principal mandatario de entonces, Nikita Jruschov, reforzaba o veía mermada su posición de poder ante los otros clanes de poder. Del mismo modo, la situación de la URSS, marcada por sus condiciones geopolíticas, eran también profundamente analizadas en el contexto internacional del momento. La alianza comunista entre la URSS y China tenía posibilidades de romperse, ya que cuando los asiáticos obtuviesen un nivel idóneo técnico, junto con el fuerte peso de su demografía, condenarían a los rusos, con el tiempo, a ser un país saté-

20 Otto de HABSBURGO, "La situación dentro de la URSS", de 14 de septiembre de 1957, Doc. AFNFF D-23899.

21 Otto de HABSBURGO, "La situación de los países satélites durante el mes de junio de 1958", de junio de 1958, Doc. AFNFF D-14849.

lite de calidad del nuevo emperador chino. Para Otto de Habsburgo, en conversaciones con dirigentes de Europa y de América, se tenía una oportunidad única de ofrecer a la URSS, un viraje histórico en su orientación política internacional, ofreciéndole una alianza firme y segura, a cambio de “devolver” la Europa oriental, que de ese modo proporcionaría la profundidad estratégica necesaria para defender Europa de un ataque masivo terrestre. Estados Unidos, como poder marítimo dominante, poseía importantes cabezas de puente por todo el mundo, pero en el teatro de operaciones europeo, la estrechez del mundo libre causaba un punto débil que era necesario contrarrestar con la propuesta a los rusos.

El archiduque austriaco consideraba que el hecho que podía servir de ariete sería la reunificación alemana, ya que su integración obligaría a 30 divisiones soviéticas a volver a la URSS, y rompía el cerrojo que imposibilita que Polonia pudiese sumarse al mundo libre. La adición polaca haría insostenible el mantenimiento del comunismo en Checoslovaquia y Hungría. La retirada soviética de Austria en 1955, era un ejemplo a estudiar, porque no impedía que se pudiese repetir a mayor escala, siempre y cuando los soviéticos lo viesen positivo en algún aspecto. De 1957 a 1959, la URSS había gastado más de 28.000 millones de rublos en ayudas a los Estados satélites para evitar revueltas similares a la sucedida en el país magiar, pero a costa del nivel de vida del ciudadano ruso, que empezaba a cansarse de su situación²².

Entrado el otoño del año 1959, su informe mensual se centró en la situación de los países de la Europa oriental, principalmente en su querida Hungría, donde seguía al detalle las evoluciones internas de las autoridades comunistas de János Kadar, pero también de Polonia, donde Władysław Gomułka había asumido las riendas del poder, y su línea era retratada como de un nacionalcomunismo similar al titismo yugoslavo. Los lentos progresos en la colectivización, era descrita en razón de no soliviantar al numeroso campesinado polaco. En cuanto a las negociaciones del Estado polaco con la Iglesia Católica, contrastaban con el férreo comunismo imperante en Checoslovaquia, donde el anticlericalismo era uno de los frentes más activos del gobierno de Praga. El archiduque subrayaba el entusiasmo prooccidental demostrado por el público polaco ante la visita del vicepresidente norteamericano Nixon a Varsovia, lo que no había gustado a las autoridades comunistas polacas, y menos a las soviéticas. Del mismo modo, se hacía eco de aspectos de los otros países satélites, como el fracaso en el aumento de la cabaña ganadera búlgara²³.

22 Otto de HABSBURGO, “Algunas observaciones en torno a la situación internacional”, de mayo de 1959, Doc. AFNFF D-21913.

23 Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de agosto de 1959”, de 20 de octubre de 1959, Doc. AFNFF D-19286. Según el ABC de 28 de julio de 1959, los EEUU habían entregado 243 millones de dólares en ayuda directa a Polonia, para potenciar su autonomía con respecto a la URSS, y esa sería la razón de la visita del vicepresidente Nixon.

Los informes mensuales del archiduque resultan bastante exhaustivos y a diferencia de los iniciales, que procedían de entrevistas con periodistas especialistas, personas de confianza que habían visitado los países del bloque comunista, o habían participado en eventos internacionales, donde habían podido platicar con miembros de las delegaciones de esos países, un abundante número de los informes mensuales, especialmente de contenido económico, procedían del análisis detallado de boletines y de la prensa oficial. En estos casos el examen político pasaba a un segundo plano, aunque su valoración estaba presente, como consecuencia del resultado final del estudio realizado del material escrito. El principal tema de seguimiento se hacía sobre su gestión económica y productiva, llegándose a anotar los traslados de fábricas, los anuncios de búsqueda de personal especializado, y las características étnicas de las comarcas donde se instalaban las nuevas unidades de producción. Las tensiones interétnicas eran señaladas por el archiduque, como era el caso de Rumanía, con su proceso de nacionalización sobre la minoría magiar, que llevó en la ciudad de Cluj, a demoler la universidad magiar y a su rector al suicidio²⁴.

En cambio, en los informes de temática húngara, donde los contactos personales eran numerosos, la procedencia volvía a tener origen en un confidente magiar de formación universitaria, el cual advertía de la campaña política realizada por los soviéticos a cuenta del encuentro entre su mandatario y el presidente norteamericano, y que el área de la Europa oriental no debía quedar en un *status quo*, que sería demoledor para la población. Según la misma fuente, mientras el derrocamiento del comunismo en la URSS era casi imposible, en los países satélites, donde todavía perduraba una amplia capa social que recordaba el nivel de vida anterior a la ocupación soviética, la posible entrada de información cultural de corte occidental influiría en alimentar el tono crítico, incluso rebelde a la autoridad comunista. En la descripción de los diversos países satélites, remarcaba la débil aplicación en el campo, en oposición a la rigidez mostrada por los checoslovacos. En cuanto a Hungría señalaba la fundación de los guardias obreros, una formación paramilitar que colaboraba en la represión de los resistentes junto a la AVH (Államvédelmi Hatóság)²⁵.

En sus informes posteriores, el archiduque da bastante importancia a Polonia por su volumen demográfico y la influencia que el catolicismo pudiese tener como basamento de una oposición política. En los inicios de 1961, se hacía eco, a través de sus informadores, de la buena conexión existente entre Władysław Gomułka y Nikita Jruschov, a costa de Walter Ulbricht, el inflexi-

²⁴ Otto de HABSBURGO, "La situación en los países satélites durante el mes de septiembre de 1959", de 2 de noviembre de 1959, Doc. AFNFF D-23203.

²⁵ La AVH era la organización criminal que el Estado comunista húngaro utilizó para eliminar a los opositores al régimen totalitario. Sobre el informe, en Otto de HABSBURGO, "La situación en los países satélites durante el mes de octubre de 1959", de noviembre de 1959, Doc. AFNFF D-22491.

ble alemán oriental, puesto en ella secretaría general del SED (Sozialistische Einheitspartei Deutschland), directamente por “papa” Stalin. Incluso, de cómo los chinos comunistas reclutaban a su favor, comunistas polacos contrarios a los rusos²⁶. También Checoslovaquia será punto de su atención, como antiguo territorio perteneciente al anterior imperio danubiano. En sus reservados informes detalla como Praga mantiene una relación equilibrada entre Moscú y Peiping (actual Beijing), ante el ascenso del liderazgo chino dentro del campo comunista. Incluso subraya la posibilidad de un golpe interno en Albania contra el ejecutivo de Enver Hoxha, alejado de las directrices rusas. Sin embargo, los checoslovacos estarían enviando misiones económicas de cuadros especializados para ayudar a los chinos en su desarrollo, en periodos de trabajo de 18 meses. También remarcaba la importancia del país en la instrucción de cuadros técnicos comunistas, procedentes de países africanos, en la ciudad de Reichenberg (actual Liberec). A nivel interno, daba importancia a las consecuencias sociológicas de la construcción de un complejo siderúrgico en la frontera eslovaco-ucraniana, por ser una región agraria y muy contraria al dominio comunista²⁷.

Sin embargo, los informes del archiduque no sólo retrataban la situación del ámbito europeo bajo control soviético, sino que también procedió a extender sus temas a la propia URSS. El momento era el más propicio para un soviólogo, con el ascenso al poder de Nikita Jruschov, tras la muerte del tirano Stalin. El hermetismo ruso era difícil de analizar, y Otto de Habsburgo que sabía de la importancia que se daba en España a la cuna del comunismo, sus informaciones cobraron una vez más, gran relevancia. En sus informes, ya subrayaba el ascenso de un oscuro funcionario del partido, fiel estalinista y responsable de colocar al ucraniano Jruschov como sucesor, de ser el verdadero hombre fuerte del régimen soviético en la sombra, ese hombre era Mijaíl Andréyevich Súslov²⁸.

El archiduque también incluía información interna sobre la situación de la iglesia ortodoxa rusa, de cómo el partido comunista tenía sus hombres dentro, e influía en reforzar una tendencia contraria a la afinidad con la Iglesia Católica²⁹. La iglesia ortodoxa había recuperado una cierta presencia en los últimos años de Stalin, pero en el “deshielo” de Jruschov se cerraron gran parte de los templos y seminarios, y muchos de sus clérigos fueron internados en

26 Otto de HABSBURGO, “Crónica de Varsovia”, de 25 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-8766.

27 Otto de HABSBURGO, “Crónica de Praga”, de 25 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-8765.

28 Mijaíl Andréyevich Súslov sería quien encumbraría a Leonidas Breznev en 1964 y apoyaría a Yuri Andropov, quien conseguiría su propósito después de la muerte de su padrino. Sobre el informe con el perfil de Suslov para el ministro de Asuntos Exteriores, en Otto de HABSBURGO, “Noticias de la URSS”, de 23 de junio de 1960, Doc. AFNFF D-1040.

29 Otto de HABSBURGO, “Noticias de la URSS”, de 19 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-5433.

los gulags³⁰. Otro aspecto que interesaba en España era la actividad financiera internacional que manejaba la URSS para financiar a sus grupos afines en el extranjero, como era el caso del Banco Comercial para la Europa del Norte en el ámbito europeo occidental³¹. No obstante, en el clímax de la guerra fría, ganaban relieve aquellos que hacían referencia a los perfiles de militares de alta graduación asignados a sus nuevos destinos³².

Sin embargo, el archiduque austriaco no sólo se dedicó al ámbito de la Europa del este y la URSS, también proporcionó informes sobre países de Europa occidental, donde gracias al CEDI tenía buenas fuentes de información³³. El protagonismo chino en Asia abrió otra área de interés para la diplomacia española. La rivalidad china con la URSS, y la posibilidad de reconocimiento de la China comunista en la ONU, en sustitución de la nacionalista, provocaría un relanzamiento del liderazgo chino comunista en el sudeste asiático³⁴. Así mismo, estudió también la formación de una oposición democrata al liderazgo nacionalista, bajo el patrocinio norteamericano, en la isla de Formosa³⁵. Del mismo modo, el Próximo Oriente también fue tema de su observación, con la visión de la política israelí con respecto a la acción internacional del egipcio Nasser y su enfrentamiento con las monarquías tradicionales árabes³⁶, e incluso el continente africano en plena descolonización, donde presta atención al triunfo del frente rodesiano, favorable al supremacismo blanco sobre la mayoría negra, con el que se muestra muy contrario por basarse en el racismo, con el que no estaba de acuerdo el archiduque³⁷. Aunque la terrible guerra en el antiguo Congo belga, a través de sus contactos del CEDI, le era fácil hacerse con información de primer orden³⁸.

La estancia del archiduque en EEUU le había proporcionado una amplia red de contactos personales en la primera potencia del mundo, por lo que en su momento podrá comunicar informes de gran importancia como fue el informe sobre el futuro económico norteamericano realizado por Murray Shields, presidente de Management Economics Incorporated, economista de prestigio y uno de los hombres consultados en su materia por la Casa Blanca. El documento, calificado como de muy reservado, detallaba la salud econó-

30 Jean MEYER, *La gran controversia*, Madrid: Tusquets, 2006, p. 358-359.

31 Otto de HABSBURGO, “operaciones financieras soviéticas”, de 1 de marzo de 1961, Doc. AFNFF D-4414.

32 Otto de HABSBURGO, “crónica de Moscú”, de 17 de octubre de 1961, Doc. AFNFF D-10436.

33 Otto de HABSBURGO, “impresiones sobre la situación de Bélgica”, de 18 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-10468, y “La situación en Austria”, de 30 de junio de 1962, Doc. AFNFF D-22787.

34 Otto de HABSBURGO, “crónica de Hong Kong”, de 8 de febrero de 1961, Doc. AFNFF D-4425.

35 Otto de HABSBURGO, “noticias de Formosa”, de 15 de febrero de 1961, Doc. AFNFF D-4418.

36 Otto de HABSBURGO, “política israelí”, de enero de 1961, Doc. AFNFF D-14677.

37 Otto de HABSBURGO, “Rhodesia del Sur”, enero de 1963, Doc. AFNFF D-14678.

38 Otto de HABSBURGO, “Impresiones sobre el Congo oriental”, Doc. AFNFF D-11299.

mica estadounidense, los ciclos previos al presente, y lo más importante, las medidas a tomar en el futuro para mantener un periodo de crecimiento. La descripción de las industrias que tendrían mayor protagonismo y los sectores especializados que desde las autoridades públicas debían favorecer. Murray Shields señalaba la importancia de sostener el crecimiento manteniendo la gigantesca inversión en investigación que se estaba realizando, por lo que sus resultados organizados ya estaban proporcionando una importante productividad. El economista estadounidense subrayaba que su país no vivía una revolución tecnológica, sino que se estaban desarrollando diecisiete a la vez, que garantizarían una década de fuerte crecimiento, señalando a Europa occidental junto a Hispanoamérica como partícipes privilegiados de aquel proceso³⁹.

La información proporcionada a España, en pleno auge de los gobiernos denominados tecnocráticos, daban una información vital en el momento inicial de mayor crecimiento económico de la historia de España. El ejecutivo hispano sabía cuales iban a ser las ramas económicas que los EEUU iban a privilegiar en su futuro desarrollo, por lo que se podían anticipar preparando al país para aprovechar aquel contexto de la manera más favorable para nuestro país, como así sucedió.

En definitiva, la red de informadores del archiduque era tan importante que podía llegar a ámbitos de gran interés para el jefe del Estado español, como fueron las labores conspiratorias de los masones. En 1959 el archiduque tenía información sobre la última tenida que se había dedicado a la situación de España, oponiéndose a la entrada de nuestro país en la OTAN y a la instauración de la monarquía, al estar muy significada con el régimen franquista⁴⁰. No cabe duda que con el tiempo, la labor informativa y de análisis de Otto de Habsburgo iba ampliando su influencia y espacios a estudiar.

El modo de recoger información y proceder a su posterior análisis seguía los criterios de los máximos expertos, como bien había expresado hacía poco tiempo el general Reinhard Gehlen, quien reveló en sus memorias que la principal fuente de información no provenía de revelaciones secretas obtenidas por espías en arriesgadas acciones, sino del profundo análisis realizado por expertos de la documentación aportada por los agregados militares, personal diplomático y publicaciones locales, que aunque ceñida a censura, como era el caso de los países comunistas, pero también el de los países democráticos, amparados en mantener el sigilo en temas considerados de relevancia estra-

39 Otto de HABSBURGO, "Memorándum sobre realidades y perspectivas económicas norteamericanas", de 10 de septiembre de 1959, Doc. AFNFF D-13195.

40 Otto de HABSBURGO, "El Gran Oriente de la Masonería se ocupa de España", de 13 de septiembre de 1959, Doc. AFNFF D-13165.

tégica. Los datos obtenidos siempre proporcionaban datos de interés bajo el ojo de un especialista⁴¹.

EUROPA COMO PUERTO DE ARRIBADA

Sin embargo, la situación de España había cambiado. El gobierno tecnócrata, liderado por el almirante Carrero Blanco, en calidad de vicepresidente del mismo, procedió a crear el marco idóneo para fomentar una estructura industrial, protagonizada por empresas españolas de iniciativa privada y extranjeras, éstas últimas necesarias para el aporte tecnológico. En aquellas áreas donde la debilidad de la iniciativa privada no podía proceder a estimular ni el primer grado de desarrollo, es donde los Planes de Desarrollo incentivaron un inicio de tejido industrial. Los sectores nuevos que se crearon, como el automovilístico, el químico y el naval fueron los que incentivaron la creación de numerosas pequeñas y medianas empresas de complementos. Su aparición, no sólo transformó la economía, si no que a su vez exigió cambios en el sistema educativo vinculado a la formación laboral, y creación de infraestructuras de comunicación, vivienda y servicios sociales para los trabajadores y sus familias, nuevos ciudadanos de barrios recién construidos por la obra social sindical.

La España del desarrollo, aquella que en una década había conseguido unos niveles de vida equivalentes a los países que formaban la CEE (Comunidad Económica Europea). La población española había pasado de tener 27.976.000 millones de personas en 1950, a los 34 millones en 1970 y los 35.472.000 en 1975, y de 69,7 años a 72,3 años de esperanza de vida. Además, el sector de población activa dedicado a la agricultura que estaba en el 48,9 % en 1950, con un 25,4 % en industria y un 24,5 % en servicios; pasó veinte años después a situarse en el 29,4 % en agricultura, un 36,6 % en industria y un 33,5 % en el sector servicios. Para 1975, la población activa en agricultura era ya sólo de un 20,8 %, mientras industria subía al 37,7 % y los servicios se ponían en primera posición con un 40,4 %. La renta *per capita* había pasado de 290 dólares a 900. A nivel educativo, el analfabetismo era cosa del pasado, de cien cabezas de familia analfabetos, 78 habían sido hijos de analfabetos, pero en 1970, solo 5 de ellos tenían hijos analfabetos. El nivel de consumo de bienes se había disparado también, pasando de 9 a 70 automóviles por mil habitantes; y de 59 a 135 teléfonos en la misma proporción. Pero es, que el incremento del salario

41 El general Gehlen fue responsable de información militar alemán en el frente del este durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, por la importancia de la red de contactos que reunió, fue obligado a colaborar con la CIA y se convirtió en el fundador y primer director del nuevo servicio de información de la República Federal Alemana, en Reinhard GEHLEN, *Servicio secreto*, Barcelona: Noguer, 1972, p. 56.

personal también había variado de las 29.500 pesetas de 1960 a las 102.804 de diez años después⁴².

España es una potencia económica que necesitaba buscar mercados para el incremento de su economía y se encontraba únicamente imposibilitada por el régimen político imperante en España. Sin embargo, el 13 de mayo de 1970, se lograba un gran éxito político internacional, el anuncio de la firma de un Acuerdo Preferencial Económico entre España y la CEE, que se firmaba oficialmente el 30 de junio de 1970, y que consistía principalmente en la reducción de un 30 % de los aranceles europeos a los productos españoles por cinco años. La CEE pasará inmediatamente a constituirse como uno de los principales mercados de consumo de las empresas españolas y de las multinacionales establecidas en nuestro suelo. Para 1975, Europa en conjunto (CEE y EFTA) aglutinaban el 58,4 % de las exportaciones españolas y el 44,4 % de las importaciones; mientras EEUU suponía el 10,5 % de nuestras exportaciones y un 15,9 % de las importaciones⁴³.

Los protagonistas del proceso de negociación habían sido Fernando María de Castiella, como antiguo ministro de Asuntos Exteriores, y Alberto Ullastres, que lo había sido de Comercio. Desde el 21 de junio de 1965 hasta 1976, fue el hombre clave de España ante las instituciones europeas, como embajador de España ante la CEE en Bruselas. Durante ese periodo, Otto de Habsburgo apoyará desde su puesto relevante en el CEDI la petición de integración de España en la CEE. En 1970, en el XIX Congreso Internacional del CEDI, el archiduque protagonizó la conferencia de clausura, denominada “Perspectivas europeas ante la política europea”, donde reforzaba la necesidad de superar las diferencias nacionales y proceder a un proceso de integración de los doscientos europeos occidentales, para dejar de depender a nivel defensivo de doscientos millones de estadounidenses, ante el posible ataque de doscientos millones de soviéticos. Donde remarcaba la importante influencia comunista en el mundo árabe, a través de la importante comunidad islámica soviética y la maoísta entre los palestinos de la OLP⁴⁴.

En 1973, el XXII Congreso Internacional del CEDI se celebró en el palacio de Egmont de Bruselas (Bélgica), Alfredo Sánchez Bella, como presidente de la sección española, y en aquel momento ministro de Información y Turismo, defendió la integración de España en la CEE, a través de los propios cauces de las leyes fundamentales, después de haberse obtenido el desarrollo económico y ante el aperturismo del régimen que avecinaba el futuro pluralismo político⁴⁵.

42 BANCO DE BILBAO, *Informe económico de 1975*, Bilbao: Servicio de Estudios, 1976.

43 *Ibidem*.

44 Georg von GAUPP BERGHAUSEN, *Veinte años de CEDI*, Madrid: Ed. Nacional, 1971, p. 643-651.

45 *La Vanguardia* de 15 de noviembre de 1973.

El fallecimiento el 20 de noviembre de 1975 del Jefe de Estado trajo el fin del régimen autoritario y la transición a un sistema democrático parlamentario. El nuevo Jefe de Estado y sucesor del general Franco, el Rey Juan Carlos I fue el hombre clave que pilotó el proceso evolutivo a un régimen político equivalente al del resto de la comunidad de países europeos occidentales. La nueva España que nacía, no tuvo cambios cruentos, porque fueron los mismos cuadros aperturistas del régimen anterior los que lideraron el proceso de transformación hacia el régimen democrático. La asunción de la democracia trajo el fortalecimiento de querencia de pertenecer a la CEE, no por intereses económicos, sino por ser garantía de los valores democráticos.

No obstante, la nueva España que surgirá de la transición, plenamente democrática, mantendrá la relación internacional a través de las embajadas, eliminando aquellas iniciativas de tipo cultural que habían favorecido la formación de los grupos de presión a favor de nuestro país. El año 1977 será el del reconocimiento oficial entre España y los países del bloque comunista, con la apertura subsiguiente de embajadas. El gobierno de Adolfo Suárez iniciaba el periplo el 21 de enero con la de Rumanía, el 27 la de Yugoslavia y Bulgaria, el 31 la de Polonia, el 9 de febrero fueron las de la URSS, Checoslovaquia y Hungría. Aunque ya desde el 10 de enero de 1973, se había establecido relaciones diplomáticas con la República Democrática Alemana, que será el primer régimen comunista en hacerlo. Para entonces el resto de los países satélites de la URSS habían abierto oficinas consulares y comerciales.

El 9 de marzo de 1973 fue reconocida la República Popular China. Por lo que había quedado demostrado que el aperturismo protagonizado en política exterior por España, tenía unas raíces profundas que provenían de la época del ministro Gregorio López Bravo. El ministro López Bravo aconsejó a su equipo diplomático la más estricta neutralidad política y actuando con los países del área en clave estrictamente económica. La llegada de Gregorio López Bravo al ministerio de Asuntos Exteriores el 29 de octubre de 1969, redujo la influencia de la corriente democristiana en el régimen, que había dominado aquel sillón desde 1945, y habían prestado un apoyo incondicional al archiduque austriaco. A partir de ahora, se subrayará la importancia que la economía va a tener como elemento determinante de las futuras relaciones externas de España, eliminando el cariz ideológico que había tenido, especialmente frente a la Europa dominada por el comunismo.

En consecuencia, el gobierno centrista de Adolfo Suárez privó de ayudas económicas a la “internacional conservadora”, como se denominaba al CEDI en los medios de comunicación. En noviembre de 1976, en su XXV Congreso Internacional, su presidente, Georg von Gaupp-Berghausen, quien había sido secretario general durante gran parte de la historia de la organización,

declaraba que consideraba la labor política del CEDI finalizada⁴⁶. España como base de una plataforma europeísta de defensa de la Civilización Cristiana ante el comunismo había fenecido a favor de la Unión Internacional Demócrata, que surgirá en 1983 de la mano de Margaret Thatcher, George Bush (padre), Helmut Kohl y Jacques Chirac, con principios distintos, pero sin el protagonismo determinante que España había tenido durante toda la historia del CEDI.

La labor de Otto de Habsburgo también había terminado en España, su labor seguirá siendo la defensa del europeísmo, pero deberá hacerlo desde otra plataforma y contexto político. El Archiduque Otto había trabado amistad desde su época del CEDI con el carismático presidente de Baviera, Franz Josef Strauss, quien le ofreció la oportunidad de representar a su partido, la CSU, en el Parlamento Europeo. En 1975 el presidente de la República Francesa, Valéry Giscard d'Estaing, defendió la posibilidad de que el Parlamento Europeo fuera una cámara elegida por votación directa de los ciudadanos de los países miembros. La posesión de la nacionalidad federal alemana, junto a la austriaca, le permitió, durante veinte años, ser miembro del Parlamento europeo, desde 1979 hasta 1999, como representante de la CSU, integrado en el grupo del PPE (Partido Popular Europeo). Su trabajo será principalmente en la Comisión de Asuntos Exteriores.

En la República Federal Alemana trabajó incansablemente por una Europa unida, en colaboración con el antiguo diplomático austriaco, Richard Graf von Coudenhove-Kalergi, quien había impulsado el europeísmo en los años veinte, aunque con un discurso bastante diverso al del archiduque. El conde había fundado una agrupación, la Unión Paneuropea, que quedó huérfana, al fallecer en 1972 siendo sustituido por Otto de Habsburgo como Presidente internacional en 1973. El archiduque ejerció este cargo durante 31 años hasta 2004.

LA CAÍDA DEL COMUNISMO EN LA OTRA EUROPA

Sin embargo en sus últimos años, el archiduque austriaco llegará a vivir los mayores acontecimientos de su vida, la liberación de su querida Europa central. Una serie de factores se dará para facilitarlos. La llegada al Pontificado en 1979 de Juan Pablo II, profesor de Ética social y Teología Moral en la Universidad Católica de Lublin (Polonia) dará definitiva respuesta al discurso neomarxista imperante en el mundo de la cultura del periodo de la guerra fría. La concepción de Juan Pablo II sobre la relación entre la gracia y la naturaleza humana, donde la naturaleza humana como tal está constituida por una orientación radical a la gracia que la trasciende, pero que la completa y le da su plenitud

⁴⁶ *ABC* de 28 de noviembre de 1976.

definitiva, no separaba a la persona de la realidad del mundo, sino más bien le capacitaba mejor para orientar este mundo hacia el Reino de Dios.

Otro será el 14 de agosto de 1980 cuando los astilleros de Gdansk se sumaron a la huelga iniciada un mes antes por el fuerte aumento de los precios de los alimentos básicos, era el inicio de un movimiento de masas con el nombre de Solidaridad. Un sindicato clandestino que se transformó en un movimiento nacional representativo de la sociedad polaca, al reunir diez millones de miembros.

Y por supuesto, cuando el 11 de marzo de 1985, Mijail Gorbachov fue nombrado Secretario General del PCUS. El líder soviético intentó mantener la paridad con los EEUU que le llevó al joven dirigente a propugnar políticas reformistas al máximo poder. Gorbachov lo que pretendía era liberalizar el sistema de tal modo, que se revivificase lo necesario para hacerlo competitivo. Sin embargo, la apertura de prensa amplió el conocimiento de los profundos fallos del sistema, las reformas económicas desmantelaron el control público, pero sin proporcionar nada a cambio. Las reformas institucionales ayudaron a introducir a los sectores más aperturistas que con la inmunidad parlamentaria asentaron la futura pluralidad política. Entretanto la destrucción de la economía se llevará consigo la popularidad del propio Gorbachov.

En aquellos años, Otto de Habsburgo siguió la defensa de su europeísmo desde su cargo de eurodiputado, presidente de una asociación europeísta y sus artículos en el diario ABC, donde durante la última década del siglo XX, publicará más de cuatrocientos, referentes principalmente a los países de la antigua Europa central, ya que siempre se negó a denominarlos como Europa del Este. En agosto de 1989 visitó Hungría, donde se reunió con dirigentes moderados del partido comunista húngaro, mientras su hija, la archiduquesa Walburga, era la primera persona que cortaba las alambradas en la frontera con Austria, para que pudiesen pasar al mundo libre unos seiscientos “turistas” alemanes orientales, provocando el primer agujero en el bloque comunista. A partir de 9 de noviembre de 1989, con la caída del Muro de Berlín, símbolo del derrumbe del comunismo, el archiduque multiplicará sus viajes a las naciones recién recuperadas su libertad.

Uno de los temas centrales de sus conferencias en la “otra” Europa, será España. Como país que había finalizado una transición de un sistema autoritario a uno democrático, sin rupturas sociales, ni enfrentamientos cruentos, el ejemplo español dio al archiduque una nueva oportunidad en su vida pública. Las embajadas españolas cobraron importancia en su papel de asesoramiento de un modelo a seguir, y el archiduque se convertirá en uno de sus mejores introductores en aquellos países que estrenaban regímenes democráticos⁴⁷.

⁴⁷ ABC del 12 de diciembre de 1989.

La caída del comunismo traerá la reunificación alemana, con la absorción de la República federal alemana. Otto de Habsburgo participará en la Alemania oriental, haciendo campaña por la (Unión Social Alemana) DSU, partido fundado en 1990, como rama hermana del CSU, aunque sólo mantendrán la relación durante dos años, quedando en la actualidad una DSU residual en la ciudad de Dresde. Otra de las consecuencias será la guerra de Yugoslavia, que motivará que el archiduque despliegue su actividad a favor del reconocimiento internacional de Eslovenia y de Croacia por parte de las naciones miembros de la CEE, frente a la agresividad serbia. También definirá a Yugoslavia como una ficción artificial nacida tras la disolución del imperio austro-húngaro⁴⁸. El supuesto derecho de las naciones a ser un Estado, no garantizaba una vida más digna para ser vivida. Muchas de las pequeñas naciones que han devenido en Estados desde entonces vieron como su independencia había quedado reducida a una ilusión. La caída del Imperio Austro-Húngaro no dio lugar a más libertad a individuos y naciones, y era la lección que el archiduque austriaco quería transmitir⁴⁹.

El desplome del comunismo despertó ciertos movimientos nacionalistas, pero la mayor preocupación de los ciudadanos de la Europa postcomunista era la incorporación a la Europa de la CEE. Todos ellos defendían su occidentalidad histórica para obtener el reconocimiento de su integración. La búsqueda wilsoniana de recomponer Europa según las fronteras étnicas o idiomáticas fue refutada por el archiduque austriaco como una catástrofe que impediría el proceso de unión europea y asentaría las raíces de futuros conflictos bélicos, como así sucedió con las guerras que se produjeron en los Balcanes.

CONCLUSIONES

El archiduque Otto de Habsburgo tuvo un papel importante en la Europa occidental, gracias al apoyo de España a su persona, y aquella simbiosis ayudó a romper el aislamiento internacional que tuvo nuestro país.

La diplomacia paralela que llevaron a cabo Alberto Martín Artajo y Alfredo Sánchez Bella, usó como mascarón de proa al archiduque, como perfecto representante de una Europa cristiana, conservadora y anticomunista, sin ningún tipo de relación con el fenecido fascismo, para construir una internacional conservadora.

El CEDI sirvió para formar grupos de presión favorables a la política internacional española y para poner en relación, como una internacional conservadora, a los diferentes grupos derechistas existentes en la Europa occidental.

⁴⁸ ABC del 20 de octubre de 1991.

⁴⁹ Nicolás LÓPEZ CALERA, *Nacionalismo, ¿culpable o inocente?*, Madrid: Tecnos, 1995, p. 78-79.

Los apoyos a las comunidades de exiliados en España o en otros países, por parte de España, tuvieron uno de sus referentes en la actividad de Otto de Habsburgo. A su vez, los exiliados reforzaron la imagen anticomunista que España quería dar ante los EEUU.

La información confidencial proporcionada por Otto de Habsburgo sirvió para enriquecer la visión internacional de Franco sobre los países del bloque comunista, ante la casi inexistente relación diplomática con ellos.

BIBLIOGRAFÍA

Ádám ANDERLE, “La intervención española en la revolución húngara de 1956”, en *HAOL* (Historia Actual Online), nº 10 (Primavera, 2006), p. 115-123.

Juan Ramón DE ANDRÉS, *José María Otero Navascués Enríquez de la Sota, Marqués de Hermosilla*, México: Plaza y Valdés, 2005.

Antonio CAÑELLAS, *Alfredo Sánchez Bella. Un embajador entre las Américas y Europa (1936-1973)*, Gijón: Trea, 2015.

Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Barcelona: Ariel, 2001.

Matilde EIROA y Dolores FERRERO BLANCO (Eds.), *Las relaciones Franco con Europa centro-oriental (1939-1975)*, *Ayer*, nº 67, Madrid: Asociación de Historia Contemporánea, 2007.

François FETJÖ, *Réquiem por un Imperio difunto. Historia de la destrucción de Austria-Hungría*, Madrid: Encuentro, 2015.

Dolores FERRERO, “Franco y la Revolución húngara de 1956: La contribución de España en la resistencia frente a la URSS”, *Papeles del Este. Transiciones Poscomunistas*, nº 7 (2º semestre), Madrid: UCM, 2003, en <https://revistas.ucm.es/index.php/PAPE/article/viewFile/PAPE0303330007A/25888> (consultado día 7/2/2017).

Georg von GAUPP BERGHAUSEN, *Veinte años de CEDI*, Madrid: Ed. Nacional, 1971.

Reinhard GEHLEN, *Servicio secreto*, Barcelona: Noguer, 1972.

Iván HARSANYI, “1973, año clave en las relaciones diplomáticas hispano-húngaras”, en *Las relaciones de España con Europa centro-oriental (1939-1975)*, *Ayer*, nº 67, Madrid, 2007, p. 137-157.

Ricardo MARTÍN de la GUARDIA, y Guillermo A. PÉREZ, “Bajo la influencia de Mercurio: España y la Europa del Este en los últimos años del franquismo”, en *Historia del Presente*, nº 6, Melilla: UNED, 2005, p. 43-59.

Ricardo MARTÍN de la GUARDIA y Guillermo A. PÉREZ, “Bajo la influencia de Mercurio: España y la Europa del Este en los últimos años del franquismo”, en *Historia del Presente*, nº 6, Melilla: UNED, 2005.

- Pedro MARTÍNEZ LILLO, “La Política Exterior Franquista en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953”, en Javier TUSELL, Juan AVILÉS y Rosa PARDO (Eds.), *La Política Exterior de España en el Siglo XX*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- Jean MEYER, *La gran controversia*, Madrid: Tusquets, 2006.
- Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA (Coor.), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2014.
- Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA (Coor.), *De fronteras hacia fuera: Polonia y España y sus aliados estratégicos y secundarios en el siglo XX*, Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2016.
- Antonio MORENO JUSTE, “El Centro Europeo de Documentación e Información. Un intento fallido de aproximación a Europa, 1952-1962”, en TUSELL, SUEIRO, MARÍN y CASANOVA (Eds.), *El régimen de Franco (1936-1975)*, Madrid: UNED, 1993, p. 459-474.
- Juan Carlos PEREIRA, “España y la URSS en una Europa en transformación”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 15, Madrid: UCM, 1993, p. 189-206. La “filtración de la noticia” en *Pueblo* de 10 de enero de 1970.
- Carlos PÉREZ FERNÁNDEZ-TURÉGANO, *José María Otero Navascués. Ciencia y Armada en la España del siglo XX*, Madrid: CSIC, 2012.
- Paloma SERRANO, “El giro hacia el Este de la política exterior española tras la etapa franquista: el ejemplo del reencuentro con Polonia”, en Carlos FLORES, *España y la Europa oriental: tan lejos, tan cerca*, Valencia: PUV, 2009.
- Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Franco y la URSS. La diplomacia secreta (1946-1970)*, Madrid: Rialp, 1987.
- Luis E. TOGORES, *Muñoz Grandes, héroe de Marruecos, general de la División Azul*, Madrid: La Esfera, 2007.
- Petra María WEBER, “El CEDI: promotor del Occidente cristiano y de las relaciones hispano-alemanas de los años cincuenta”, en *Hispania*, LIV/3, nº 188, Madrid: CSIC, 1994, p. 1077-1103.

DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

- Otto de HABSBURGO, carta al ministro Alberto Martín Artajo, de 4 de mayo de 1949, Doc. AFNFF, D-12762.
- Embajador Aguirre Carcer, comunicado al ministro Alberto Martín Artajo, de 11 de mayo de 1951, Doc. AFNFF, D-6772.
- Otto de HABSBURGO, “Informe confidencial del archiduque de Austria-Hungría desde Baviera”, de 9 de julio de 1956, Doc. AFNFF, D-16686.

- Otto de HABSBURGO, “La situación dentro de la URSS”, de 14 de septiembre de 1957, Doc. AFNFF D-23899.
- Otto de HABSBURGO, “La situación de los países satélites durante el mes de junio de 1958”, de junio de 1958, Doc. AFNFF D-14849.
- Otto de HABSBURGO, “Algunas observaciones en torno a la situación internacional”, de mayo de 1959, Doc. AFNFF D-21913.
- Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de agosto de 1959”, de 20 de octubre de 1959, Doc. AFNFF D-19286. Según el *ABC* de 28 de julio de 1959, los EEUU habían entregado 243 millones de dólares en ayuda directa a Polonia, para potenciar su autonomía con respecto a la URSS, y esa sería la razón de la visita del vicepresidente Nixon.
- Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de septiembre de 1959”, de 2 de noviembre de 1959, Doc. AFNFF D-23203.
- Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de octubre de 1959”, de noviembre de 1959, Doc. AFNFF D-22491.
- Otto de HABSBURGO, “Crónica de Varsovia”, de 25 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-8766.
- Otto de HABSBURGO, “Crónica de Praga”, de 25 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-8765.
- Otto de HABSBURGO, “Noticias de la URSS”, de 23 de junio de 1960, Doc. AFNFF D-1040.
- Otto de HABSBURGO, “Noticias de la URSS”, de 19 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-5433.
- Otto de HABSBURGO, “Operaciones financieras soviéticas”, de 1 de marzo de 1961, Doc. AFNFF D-4414.
- Otto de HABSBURGO, “Crónica de Moscú”, de 17 de octubre de 1961, Doc. AFNFF D-10436.
- Otto de HABSBURGO, “Impresiones sobre la situación de Bélgica”, de 18 de enero de 1961, Doc. AFNFF D-10468, y “La situación en Austria”, de 30 de junio de 1962, Doc. AFNFF D-22787.
- Otto de HABSBURGO, “Crónica de Hong Kong”, de 8 de febrero de 1961, Doc. AFNFF D-4425.
- Otto de HABSBURGO, “Noticias de Formosa”, de 15 de febrero de 1961, Doc. AFNFF D-4418.
- Otto de HABSBURGO, “Política israelí”, de enero de 1961, Doc. AFNFF D-14677.
- Otto de HABSBURGO, “Rhodesia del Sur”, de enero de 1963, Doc. AFNFF D-14678.
- Otto de HABSBURGO, “Impresiones sobre el Congo oriental”, Doc. AFNFF D-11299.

Otto de HABSBURGO, “Memorándum sobre realidades y perspectivas económicas norteamericanas”, de 10 de septiembre de 1959, Doc. AFNFF D-13195.

Otto de HABSBURGO, “El Gran Oriente de la Masonería se ocupa de España”, de 13 de septiembre de 1959, Doc. AFNFF D-13165.

ARTÍCULO RECIBIDO: 17-05-17, ACEPTADO: 06-09-17